

PRESENTACIÓN

Este volumen contiene un total de 22 trabajos en homenaje al Dr. Jaime Truyols Santonja, Catedrático de Paleontología, impulsor y primer Presidente de la Sociedad Española de Paleontología. Cuando se propuso su edición, el firmante de la presentación ocupaba la función de Presidente de la SEP. Incluso, una primera redacción de la misma estaba lista hace más de un año. Pero editar un volumen de estas características es siempre una tarea lenta. Por ello, va a ver la luz pública cuando el período de permanencia en el cargo de Presidente ha terminado y otro paleontólogo, el Dr. Pascual Rivas Carrera, desempeña tan honrosa función a la cabeza de la SEP. Tal vez debería ser él quien firmara esta presentación. Pero los editores me han pedido que sea el firmante quien lo haga. Tarea que considero un honor por los especiales lazos que me unen a don Jaime, ya que fui el primer vicepresidente de la SEP.

Los orígenes de la Sociedad Española de Paleontología

Será necesario recordar unas cuantas fechas para empezar: el 19 de octubre de 1984, hace ya quince años, tuvo lugar en el Museo Nacional de Ciencias Naturales en Madrid una reunión singular. Los paleontólogos españoles habían sido informalmente convocados a esta reunión a través de las páginas multicopiadas y unidas por una sencilla grapa del modesto boletín "*Noticias Paleontológicas*" que editaba y difundía a sus expensas desde la Universidad del País Vasco, el Dr. Marcos Lamolda. El objetivo de la convocatoria era bien claro: recabar la opinión de los interesados y explorar las posibilidades de constituir una Sociedad Científica que aunase a los paleontólogos en España.

Varios eran los motivos que animaron a muchos de nosotros a asistir a esta reunión informal. Por una parte, era notorio el aumento en el número de paleontólogos, procedentes tanto del campo de las Ciencias de la Tierra como de las Ciencias de la Vida. Una generación joven se incorporaba a la docencia e investigación paleontológica, sobre todo en las universidades, debido a la creación de nuevas plazas de Adjuntos y de Catedráticos. Por otra parte, la existencia de un mayor volumen de Tesis doctorales defendidas y de proyectos de investigación en marcha, chocaba con la falta de cauces de conexión entre los estudiosos de la vida del pasado y el aislamiento internacional secular de la ciencia española debido en parte a la ausencia casi total de revistas españolas de paleontología. Estos elementos hacían necesario -a juicio de algunos- crear unas mínimas infraestructuras para comunicarse más, extender y publicar el gran volumen de información científica referente a la vida del pasado que se estaba generando. En definitiva, los trabajos de los paleontólogos españoles tenían ya unas dimensiones, una juventud y un entusiasmo que justificaban la necesidad de dar un salto cualitativo hacia la formalización de una comunidad científica, rasgo este necesario para el avance y maduración de cualquier disciplina científica.

Jaime Truyols, Presidente de la comisión gestora de la Sociedad Española de Paleontología

Esta problemática debía estar ya latente en la mente de muchos de los compañeros. Un total de 37 paleontólogos se dieron cita en el Museo Nacional de Ciencias Naturales aquella fría y soleada mañana de octubre. El número ahora puede parecer corto. Pero se ha de tener en cuenta que el crecimiento cuantitativo de la comunidad científica dedicada a la paleontología ha sido muy rápido en esta docena de años. Se puede decir que esta reunión fue el "Acta oficiosa del nacimiento de nuestra Sociedad", como la describió el profesor Jaime Truyols, en esa época todavía Catedrático de Paleontología de la Universidad de Oviedo (Truyols, J., 1994. Nuestra primera década. *Noticias Paleontológicas*, Extra, Febrero de 1994, páginas 2-8).

Una vez cumplimentados los saludos y, aunque parezca mentira, hechas las presentaciones, puesto que muchos no se conocían entre sí, fue constituida la Mesa de la Asamblea. Esta primera Mesa de paleontólogos fue presidida por D. Jaime Truyols, hombre dialogante, catalán comunicativo arraigado en Asturias desde hacía muchos años y que había formado un equipo cohesionado y entusiasta en esa universidad. Entre los muchos asuntos que aquel día de trataron de forma abierta, destaca la necesidad de asociarse de algún modo. Por ello, se aprueba por unanimidad la propuesta de empezar a trabajar en la creación de una Sociedad Científica que agrupe de forma abierta a los interesados en la Paleontología. Para llevar a cabo esta propuesta se elige una Comisión Gestora entre cuyos cometidos estaba la confianza de la Asamblea para que elaborase un proyecto de Estatutos y diese los primeros pasos para llegar a la *Sociedad Española de Paleontología*.

Por unanimidad de todos los asistentes, se eligen los miembros de esa Comisión Gestora, entre los cuales está el profesor Jaime Truyols. Una de las misiones de esta Comisión es redactar el borrador de unos Estatutos que debían ser debatidos por los futuros socios y aprobados por la Asamblea Constituyente. Esta Comisión Gestora, embrión de la primera Junta Directiva, empezó su tarea una vez terminada la sesión. En unos meses, estaban redactados unos Estatutos, y los miembros de la misma tomaron contactos con otras Sociedades semejantes para pedir su consejo. De igual modo, se difundió la idea entre las universidades, museos y otros centros para dar a conocer el proyecto e iniciar la campaña de adscripción de Socios fundadores. Todo esto, así escrito, parece muy sencillo. Pero todo este proceso fue posible, en gran parte, gracias a la labor eficaz de D. Jaime Truyols. Fue el lubricante que hizo posible la eficacia de la maquinaria y el bálsamo que alivió escozores debidos a las naturales reticencias que todos estos procesos llevan consigo. Los paleontólogos, afortunadamente, también somos seres humanos.

Las primeras Jornadas de Paleontología (Zaragoza, 1985)

Un año más tarde, todo parecía estar maduro para la constitución de la Sociedad Española de Paleontología. La Comisión Gestora había trabajado en firme. Se eligió la ciudad de Zaragoza para celebrar allí la primera Asamblea de la Sociedad Española de Paleontología. Para dar un carácter más atrayente a la Asamblea, se decidió celebrar ésta dentro de unas Jornadas de Paleontología en las que los paleontólogos españoles pondrían en común sus trabajos científicos, muchas veces ignorados por sus propios colegas. Gracias al buen hacer del Dr. Eladio Liñán Guijarro, Director del entonces Departamento de Paleontología, las Jornadas resultaron un éxito en todos los sentidos: tanto por la asistencia y participación de los paleontólogos españoles como por el eco social de las mismas a través de los medios de comunicación social.

Las Primeras Jornadas de Paleontología se celebraron en Zaragoza entre los días 24 y 26 octubre de 1985 y participaron en ellas 122 asistentes. El día 24 se reúne la Asamblea de Socios, se aprueban los Estatutos y se elige la primera Junta Directiva. Como anécdota hay que resaltar que, a la hora de las votaciones, D. Bermudo Meléndez (fallecido en enero de 1999) tomó la palabra para pedir a los asistentes que aprobaran que la Comisión Gestora fuera refrendada como primera Junta Directiva de la Sociedad Española de Paleontología. La Asamblea,

por aclamación, apoyó esta propuesta. Se elige como primer Presidente a don Jaime Truyols, que inicia, con la Junta Directiva, la difícil singladura de llevar adelante los objetivos de la Sociedad.

Jaime Truyols, primer Presidente de la SEP

El período de permanencia en la Presidencia, de acuerdo con los Estatutos aprobados, era de dos años. D. Jaime presidió desde 1985 a 1987, en que se renovó la Junta. Este primer período de rodaje de la SEP es fundamental, puesto que se pusieron los cimientos de lo que luego ha sido el trabajo de la Sociedad Española de Paleontología. Se puede decir, sin halagos y sin triunfalismos, que gran parte de lo que ahora es la SEP se debe al entusiasmo, la capacidad de acuerdo y el sentido común de D. Jaime. Por eso, en la Asamblea de Socios reunida en Badajoz en octubre de 1996, todos aceptaron, a propuesta de la Editora de la Revista, la publicación de un tomo extraordinario en homenaje al profesor Jaime Truyols, primer Presidente de la Sociedad Española de Paleontología.

Durante la presidencia de D. Jaime, la Sociedad Española de Paleontología celebró dos Jornadas más: las segundas Jornadas (1986) tuvieron lugar en Sabadell, la patria chica del Presidente y donde inició sus armas paleontológicas junto al Dr. Miquel Crusafont. Las III Jornadas tuvieron un sello especial: tuvieron lugar en la Universidad del País Vasco, en la Sede de Lejona. El organizador, el Dr. Marcos Lamolda, las hizo coincidir ese año de 1987 con el Coloquio Internacional auspiciado por la International Palaeontological Association (IPA) bajo el título general de *“Paleontología y Evolución: fenómenos de Extinción”*. De algún modo, estas III Jornadas fueron el escaparate internacional de la SEP, la presencia ante la comunidad internacional de los paleontólogos españoles. Con posterioridad al Congreso sobre el Concepto y Método de la Paleontología (coordinado por el Dr. Jordi Martinell y celebrado en Barcelona en 1980) no se había tenido en España una presencia tan masiva de paleontólogos de todo el mundo.

Cabe también atribuir al buen hacer de esta primera Junta Directiva de la Sociedad Española, presidida por D. Jaime Truyols, la publicación de la *Revista Española de Paleontología* cuyo primer editor, Marcos Lamolda, batalló sin descanso hasta verla viva en la calle. En noviembre de 1986, sale de imprenta el primer volumen de la *Revista Española de Paleontología* con una estructura y maquetación que apenas han variado en estos años, lo que prueba la solidez de su concepción. El segundo volumen vio la luz en diciembre de 1987, poco después del relevo de D. Jaime al timón de la SEP, pero que fue elaborado durante el segundo año de la primera Junta Directiva.

La tarea animadora de don Jaime Truyols en la Sociedad Española de Paleontología y en la Sociedad Geológica de España

Cuando el relevo en la Presidencia fue un hecho, D. Jaime Truyols, “felizmente activo”, como él mismo escribió de otro paleontólogo, siguió impulsando todas aquéllas iniciativas que, emanadas de la Asamblea y de las Juntas Directivas, han colaborado a que la SEP sea respetada y valorada en los foros internacionales y sus trabajos citados en revistas de todo el mundo.

En estos últimos años, jubilado “administrativamente” como gusta decir de sí mismo el Dr. Emiliano Aguirre, D. Jaime ha seguido con espíritu joven ilusionado con la Paleontología, con los paleontólogos y con la historia de la geología y de la paleontología. Así, desde 1991 es Presidente de la *Comisión de Historia de la Geología de España* de la Sociedad Geológica de España (SGE). Como tal, ha impulsado diversas iniciativas, entre las que cabe destacar el homenaje que se tributó en 1995 al paleontólogo José Royo y Gómez (1895-1961), con motivo del centenario de su nacimiento, en el Museo Nacional de Ciencias Naturales (donde trabajó) y en Castellón (donde nació). A este homenaje se sumaron muchas Sociedades Científicas Españolas (entre ellas, la Sociedad Española de Paleontología y la Real Sociedad Española de Historia Natural). Durante el homenaje se tuvieron ciclos de conferencias en Madrid y Castellón, así como una Exposición sobre su vida y obra. D. Jaime Truyols se sumó a este homenaje, no sólo como alma del mismo, sino también pronunciando una conferencia sobre “José Royo Gómez y la Paleontología española de su época”. La edición de las conferencias está en marcha y todos deseamos verlas pronto publicadas.

Los contenidos de este volumen

Muchos compañeros paleontólogos han querido honrar a don Jaime con su aportación en este volumen extra. Desgraciadamente, no se ha podido dar cabida a todos. Por ello solo ha sido posible incluir 22 trabajos. Se ha procurado que el tomo homenaje incluyera una representación de todos los centros de estudio e investigación paleontológica de España, así como una representación de los muchos proyectos de investigación actualmente en marcha, desde el Precámbrico hasta el Cuaternario, desde los fósiles más diminutos hasta los más voluminosos. Los trabajos proceden de las universidades (de las de Oviedo, Complutense, Bellaterra, Granada, Málaga, A Coruña, Valencia, País Vasco, Palma de Mallorca, Aveiro), de museos y centros de investigación (Museo Nacional de Ciencias Naturales, Museo Geominero, UEI Paleontología del Instituto de Geología Económica de Madrid, Instituto Paleontológico Miquel Crusafont). Algunas de estas aportaciones son fruto de programas de investigación europeos e internacionales. Hacer aquí una presentación de todos es imposible. Pero en el trasfondo de todos ellos se encuentra el alto nivel de investigación paleontológica que se ha desarrollado en España en estos últimos 15 años. Se ha ido creando un lenguaje común, unos canales de comunicación (el proyecto Iberpal es buena prueba de ello), unas estructuras de funcionamiento que permiten decir con orgullo que la comunidad científica de los paleontólogos españoles está a la altura de cualquier grupo similar en otros países. En gran parte, esa conciencia colectiva de trabajar en un proyecto común es obra de la Sociedad Española de Paleontología. Estos logros son fruto, en una gran parte, de la tarea de los paleontólogos que fueron nuestros maestros.

Con estas páginas me ha cabido el honor y la satisfacción de presentar este volumen extraordinario de la *Revista Española de Paleontología*. Con este modesto trabajo quiere la Sociedad Española de Paleontología agradecer a D. Jaime su presencia estimulante en todo momento, tanto como primer Presidente, como en su tarea de “socio de base”. La paleontología y los paleontólogos españoles le deben mucho. Nunca se lo podremos agradecer suficientemente.

*Leandro Sequeiros
Presidente (1994-1997) de la
Sociedad Española de Paleontología*